

Garantizar el referéndum, ganarlo y seguir construyendo Unidad Popular

ENDAVANT (OSAN) :: 28/09/2017

A pocos días del referéndum de autodeterminación del 1 de octubre, desde Endavant OSAN queremos hacer una serie de reflexiones sobre la situación política actual

A pocos días del referéndum de autodeterminación del 1 de octubre, desde Endavant OSAN queremos hacer una serie de reflexiones sobre la situación política actual.

El estado de las autonomías es un estado irreformable

- 1. La respuesta del estado a la convocatoria del referéndum de autodeterminación en el Principado para el 1 de octubre ha evidenciado el carácter represivo, autoritario y contrario a los derechos de los pueblos de este estado. La capacidad de poner en marcha una operación represiva de esta magnitud es fruto del poso franquista en una parte de la sociedad, pero también de años de propaganda y disciplinación de la población a través del discurso nacionalista español -basado en la retórica antiterrorista . Esta operación represiva es también un ensayo de cara a normalizar un mayor grado de control político y social. Si el estado gana, eso que ahora son medidas excepcionales -prohibición de propaganda política, persecución a cargos electos, restricciones a internet- pasarán a formar parte del paisaje cotidiano.
- 2. El estado español es un estado irreformable. El nacionalismo español es quien articula este estado. Un nacionalismo al servicio de las oligarquías y del capitalismo patriarcal que para sobrevivir necesita aniquilar las identidades nacionales diferentes a la española y situar en el campo del enemigo de la patria cualquier movimiento político y social que cuestione aunque sea parcialmente el carácter indiscutible de la unidad de España o los pilares de la dominación capitalista y patriarcal. La única forma efectiva para combatir y derrotar este nacionalismo es con el ejercicio de la soberanía y la conquista de la independencia por parte de los pueblos subyugados a este estado.
- 3. La intervención de la autonomía, que comenzó con el FLA, y ha acabado de materializar con la intervención de las finanzas y otras competencias de la Generalitat, es una demostración de que las autonomías y el autonomismo no pueden garantizar ni las libertades nacionales de los Países Catalanes ni una vida digna para las clases populares. Que las autonomías son entes vacíos de soberanía lo ha demostrado la intervención del Fondo de Liquididad Autonómico en los Países Catalanes por parte del estado español, la recentralización de competencias y la aplicación de los dictados austericidas de la UE. En este sentido las autonomías se han convertido oficinas de gestión de la miseria, de privatización de los servicios públicos, de drenaje de recursos públicos para engordar beneficios privados, y de intensificación de la doble explotación que sufrimos las mujeres. Además, como hemos visto esta misma semana, el estado, sólo con el poder ejecutivo, ha podido anular la escasa autonomía de la Generalitat de Cataluña. Aquellos sectores que en Cataluña, el País Valenciano y las Islas proponen un mayor grado de

autonomía o una mejor financiación autonómica como herramienta que garantice la libertad nacional y una vida digna para las clases populares, están apostando por un callejón sin salida y sin garantías. Sólo la apuesta por la autodeterminación abre un camino para garantizar las libertades nacionales de los Países Catalanes y para invertir las relaciones de dominación y explotación que nos llevan a un presente de precariedad.

4. No podemos caer en la ingenuidad de pensar que lo que pase en Cataluña no afectará a Valencia y las Islas Baleares. La ofensiva que el estado prepara para atacar las bases de lo que considera las causas del proceso independentista (escuela en lengua propia, medios de comunicación en lengua propia, competencias autonómicas, etc.) se dirigirá aún con más fuerza contra el resto de territorios. El estado siempre ha tenido más clara nuestra unidad que nuestro propio pueblo. Por ello es urgente pasar a la ofensiva, no comprar los marcos discursivos del progresismo españolista y extender también la perspectiva de la autodeterminación en todo el territorio de los Países Catalanes. Asimismo, el proceso de independencia de Cataluña abre las puertas a un crecimiento de la conciencia nacional en Cataluña Norte, que no puede ser vendido ni sacrificado en nombre de la geopolítica y de las relaciones con el estado francés.

Sin desobediencia no hay independencia

- 5. Todo lo que ha pasado en el último mes demuestra que la desobediencia es imprescindible para poder ganar la independencia y romper con el estado español. No hay vía legal a la independencia, sólo vía legítima. Y por lo tanto, en la lucha por hacer y ganar el referéndum es imprescindible extender la desobediencia al máximo posible de ámbitos. Para extender la desobediencia es imprescindible la construcción de un poder popular y de una institucionalidad alternativa.
- 6. El 1 de octubre es un referéndum de autodeterminación y si gana el sí se ha de proclamar la independencia de Cataluña. Hay que estar alerta contra los intentos de reconducir las energías de la calle hacia una simple movilización contra el gobierno del PP. Hay que denunciar la hipocresía política de «la izquierda de orden» que ante la incapacidad de aceptar un proceso verdadero de autodeterminación y el vértigo a una protesta popular no controlable, pretende actuar de apagafuegos del estado. El único mandato existente en la actualidad es el de dar la voz al pueblo para ejercer el derecho de autodeterminación.
- 7. Nadie tiene ningún mandato para negociar en nombre del pueblo ninguna salida alternativa que no sea el ejercicio del derecho de autodeterminación. Somos conscientes de que tanto si el referéndum fracasa como si se convierte revuelta abierta, el día 2 de octubre las élites de este país intentarán activar una salida negociada. Habrá que oponernos frontalmente a cualquier operación de este tipo.

Garantizamos el referéndum

8. Para ganar este embate es imprescindible la movilización generalizada. Defendemos la apuesta por una resistencia no violenta y trabajar codo con codo con todos los que quieran defender el referéndum. Y hacerlo a través de la inteligencia colectiva. Esto, sin embargo, está lejos de movilizaciones teledirigidas y destinadas a desviar y rebajar la tensión. El estado ha enviado miles de policías armados al Principado, y la única forma de detenerlos es

mediante un desbordamiento de masas que anule tanto su capacidad de asustar como su capacidad de hacer daño.

- 9. El papel de los Mossos no puede ser excusa para rehuir la movilización. La situación actual no permite ambigüedades: o se desobedecen las órdenes represivas del aparato judicial y ejecutivo español, o se participa en la estrategia represiva del estado. Esta es una disyuntiva que están afrontando diversos sectores de población con un alineamiento masivo a favor de la desobediencia, y no hay ningún motivo, al contrario, para hacer una excepción con este cuerpo policial.
- 10. Como dicen las compañeras de Arran, la organización es la clave de la victoria. Por ello es importantísimo que todo el que quiera luchar se organice en su comité local de defensa del referéndum. Asimismo, pensamos que es vital la autoorganización de los diferentes sectores de la clase trabajadora para usar sus herramientas y su fuerza colectiva para detener la acción represiva de las fuerzas de ocupación. En este sentido, las llamadas de bomberos y campesinado a defender físicamente el referéndum con cordones de seguridad y tractores son un magnífico ejemplo.
- 11. Hay que apostar y trabajar por una huelga general indefinida como una de las pocas herramientas que nos permitirá derrotar el estado. Es por ello que apoyamos la propuesta de convocatoria de una huelga general. Esta huelga, sin embargo, no debe ser ninguna herramienta para justificar de forma honrosa una renuncia al referéndum, sino una herramienta para hacer valer el derecho de autodeterminación.

Nada termina el 1 de octubre

12. El objetivo de la izquierda independentista es una República independiente de los Países Catalanes y la construcción de una sociedad socialista y feminista. Por lo tanto, el 1 de octubre no es el final de nada, sino un hito más camino de nuestros objetivos. Por eso, sea cual sea el resultado de este embate, habrá que continuar construyendo Unidad Popular. La fuerza y las lecciones acumuladas este otoño deberán servir para continuar la lucha por la libertad completa del pueblo trabajador de los Países Catalanes.

https://ppcc.lahaine.org/garantizar-el-referendum-ganarlo-y